

DEDICATORIAS

Sánchez Villares, una voz generosa

OLEGARIO ORTIZ*

*«Tontito es, si no ríe al mes»
«Mala madre tuviste,
si al mes no reíste»*

Estos dos aforismos que el maestro transmitía a sus alumnos son como un mensaje festivo en el pueblo alemán que dice *Lachen (reír) ist Gesund (salud)*.

Tan profunda e importante es la sonrisa que Ortega, a propósito de su artículo *Propaganda del buen humor*, dice: *«El mal humor es estéril. Todas las grandes épocas han sabido sostenerse sobre el abismo de la miseria que es la existencia, merced al esfuerzo deportivo que es la SONRISA. Por eso los griegos pensaban que el oficio principal de los dioses era sonreír»*.

En fin, querido Ernesto, llegó el silencio eterno para ti y te fuiste a aquellos

lugares que buscaba Unamuno para encontrar allá, donde ya estás tú, la trascendencia. Cerca del Santuario de Nuestra Señora de la Peña de Francia, dijo el gran maestro *«He vivido allá arriba, en la soledad de la cumbre, en el silencio de la cima, un silencio divino, un silencio creador, silencio sobre todo. Vivir allá en el silencio y del silencio, los que vivimos en el barullo y del barullo, parecía que oíamos todo lo que la tierra calla, mientras nosotros sus hijos, damos voces para aturdirnos y para no oír la voz del silencio divino»*.

Ya estás en el silencio eterno, querido Ernesto. Nosotros buscaremos en silencio para seguir escuchando tu voz, siempre alegre y generosa, y recordar también la sonrisa de *tus* niños.

* Prof. Emérito de Medicina. Universidad de Valladolid
El Norte de Castilla, 18-5-1995.